

Dr. Robert A. Peterson, Teología propiamente dicha, Sesión 17, Atributos comunicables, Parte 4, Dios es bueno y paciente o sufrido

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Teología Propia o Dios. Esta es la sesión 17 , Atributos comunicables, Parte 4, Dios es bueno y paciente o sufrido.

Regresamos a nuestro estudio de la Teología Propia o la Doctrina de Dios.

Oremos. Padre misericordioso, Hijo y Espíritu Santo, te exaltamos como Dios vivo y verdadero. Te damos gracias por tu palabra, por tu espíritu, por tu pueblo, por la comunión.

Guíanos en tu verdad. Anima nuestros corazones. Ensancha nuestras mentes conforme a tu palabra, te rogamos.

Obra en nosotros según tu beneplácito, te lo pedimos por medio de Jesucristo, el mediador. Amén. Hemos estado estudiando los atributos o cualidades de Dios.

Los que históricamente se han denominado incommunicables, es decir, atributos únicos. Dios es viviente, uno, espíritu, infinito, presente, todopoderoso, omnisciente, eterno, inmutable y grande. Ahora estamos tratando de terminar con sus atributos compartidos o comunicables.

Aquellos que tienen alguna semejanza con sus criaturas humanas. Dios es personal, soberano, sabio, veraz, fiel, santo, justo, amoroso, clemente y misericordioso. Nos quedan estos tres.

Dios es bueno, con lo cual no queremos decir lo contrario de malo, sino generoso. Dios es paciente o sufrido, y Dios es glorioso, un atributo muy apropiado con el cual concluir. Dios es bueno o generoso.

Por bueno o generoso queremos decir que Dios se preocupa por todas sus criaturas y las cultiva. Has oído bien. No sólo creyentes y no creyentes, sino que Dios es bueno con todas sus criaturas.

La bondad se usa para referirse al nombre de Dios, a todo su carácter. Esta vez el hombre venció a la mosca, pero también causó estragos. Perdónenme .

Pero por lo general las ideas de bondad hablan del atributo de Dios de tratar con benevolencia y liberalidad a sus criaturas. En efecto, cito: “Todo bien y todo don perfecto desciende de lo alto” (Santiago 1:17), “que desciende del padre de las luces”.

Santiago 1:17. Él es bueno tanto para los creyentes como para los incrédulos. Mateo 5:45 del Sermón del Monte de Jesús, “porque hace que su Hijo salga sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos”.

Mateo 5:45. Es decir, no sólo los agricultores cristianos reciben sol y lluvia para que sus cultivos crezcan y florezcan, sino también los agricultores no salvos. Dios les da sol y lluvia también.

Él es bueno tanto con los creyentes como con los incrédulos. Las imágenes de Dios que se relacionan con su generosidad o bondad incluyen padre y pastor. Padre.

Salmo 145:19. Pensé que ya lo habíamos hecho antes, pero me encanta este versículo. El Salmo 145 está repleto de atributos de Dios.

Los ojos de todos, 145:15, miran hacia ti, y a su tiempo les das su comida; abres tu mano y sacias el deseo de todo ser viviente. Eso es tan hermoso.

El Señor está cerca de todos los que lo invocan, 18 de todos los que lo invocan con sinceridad. Cumple el deseo de los que lo temen. También escucha su clamor y los salva.

Él es un buen Dios, un buen padre. En Mateo 6, Jesús habla en contra de la preocupación en el sermón del monte y dice que los creyentes pueden confiar en que Dios les dará lo que necesitan. Vuestro Padre celestial alimenta a las aves, Mateo 6:26, y ellas no siembran ni siegan ni recogen en graneros.

¿No valéis vosotros mucho más que las aves? Si Dios cerró la hierba, versículo 30, del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, ¿no os vestirá mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Porque los gentiles buscan todas estas cosas, versículo 32, y vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Salmo 145 9, dicho sencillamente, el Señor es bueno con todos.

Él tiene compasión. Su compasión se extiende a todo lo que ha creado. Salmo 145 9. Además, la bondad de Dios no se limita a los seres humanos.

También cuida y provee a los animales. David incluso canta sobre la bondad de Dios al alimentarlos. Salmo 145:15 y 16.

Todas las miradas se posan en ti, les das su alimento a su tiempo, abres tu mano y satisfaces el deseo de todo ser viviente, lo que hemos leído por segunda vez.

La bondad de Dios conduce a su pueblo a la tierra prometida , donde muestra especial cuidado por los pobres. Salmo 68:10. Tú proveíste para los pobres con tu bondad.

Salmo 68 10. La bondad de Dios, que dura para siempre, contrasta con la del hombre. Pues, cito: toda la humanidad es hierba, y toda su bondad es como la flor del campo.

Cita de cierre. En su brevedad, Isaías 46 y 7. La creación y la redención revelan la bondad de Dios. Después de crear, Dios vio todo lo que había hecho y era muy bueno.

No sólo bueno, sino muy bueno. Génesis 1:31. Nehemías da testimonio de la bondad de Dios cuando el Señor conduce a Israel a la tierra prometida.

Nehemías 9:25. Comieron, se saciaron, prosperaron y se deleitaron en la gran bondad de Dios. Pablo se ofende cuando la gente de Listra confunde a Bernabé y a él con dioses.

El Génesis les señala al buen creador. Cuando Pablo fue al seminario de Tarso, por supuesto que tenía cursos de misionología, pero nunca uno en el que te invitaban al servicio de adoración y eras la deidad.

¡Vaya! Confundieron a Bernabé, que era mayor que Pablo. Me lo imagino con una gran barba blanca de hombre y a Pablo, el orador, Dios, orador. Los confundieron con la cabeza de los dioses y luego también con el Dios orador de Mercurio.

Y Pablo y Bernabé hablaban griego koiné , como lo hacían los de Listra , pero no entendían el dialecto liconio , pero sí entendían el lenguaje corporal del sacerdote de Zeus, que estaba dispuesto a ofrecer sacrificio, a sacrificar un animal por ellos, un toro. Y rasgaron sus vestiduras y dijeron: ¿Qué estáis haciendo? Somos sólo hombres como vosotros. Pablo se ofendió cuando la gente de Listra confundió a Bernabé y a él con dioses.

Los señala al buen creador, “él hizo lo que es bueno al darles lluvias del cielo y estaciones fructíferas y llenarlos de sustento y llenar sus corazones de alegría”, Hechos 14:17. Como veremos cuando estudiemos la revelación de Dios en otro curso, cuando estudiemos la revelación de Dios, existe tanto la revelación general como la revelación especial. La revelación general, como su nombre lo indica, va a todas las personas, en todas partes, siempre.

La revelación especial se da sólo a algunas personas e incluye la revelación salvadora. La revelación general no es salvadora. La revelación general tiene tres subdivisiones.

Dios se revela en su mundo, mundo, en su creación. Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento, el firmamento y la expansión anuncian la obra de sus manos. Salmo 19:1. Dios se revela en los efectos de la ley escrita en el corazón y la conciencia, que es una especie de vara de medir que va con la ley escrita en el corazón.

Romanos 2:14 y 15. Es decir, los seres humanos somos criaturas morales. Desde la caída, criaturas inmorales que necesitan el evangelio.

Pero en todo caso, revelación en la creación, revelación en la conciencia, y luego revelación en la providencia o en la historia. Y eso es de lo que se habla allí en Hechos 14. No nos adoréis.

Somos simplemente seres humanos. Adorad a Dios, no a los humanos, no a esos ídolos mitológicos de Roma o Grecia, porque Dios es quien os da la lluvia del cielo y las estaciones fructíferas, frutas y verduras para que disfrutéis, e incluso la alegría que compartís en la mesa, reuniéndoos en torno a la mesa como familia y amigos, compartiendo la vida de los demás. Todo eso forma parte de la bondad o generosidad de Dios, y sirve como otra forma de que Dios se revele a sí mismo en general, que es una revelación no salvífica.

La gran bondad de Dios resplandece en la redención. Es evidente en la creación. Brilla como un faro en la redención.

A su pueblo del Antiguo Testamento le agrada, como él declara. Jeremías 31:14. Mi pueblo quedará saciado de mi bien.

Jeremías 31:14. Dios invita a su pueblo a probar y ver que el Señor es bueno. Salmo 34:8, que Pedro repite en 1 Pedro capítulo 2. En otras palabras, experimente a Dios por fe y verá que es un Dios amoroso y generoso o bueno.

Los creyentes claman a él. Salmo 25:7. No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis rebeliones conforme a tu fiel amor. Acuérdate de mí por tu bondad, Señor.

Salmo 25:7. Caminando con Dios, cada uno confía en que solo la bondad y el amor fiel lo seguirán todos los días de su vida. Salmo 23:6. Veámoslo porque nos resulta tan familiar. Quizás no sintamos su fuerza.

Aunque algunos, incluidas personas con experiencia en pastoreo, intentan mantener la imagen del pastor a lo largo del salmo, eso es incorrecto. La imagen del pastor se encuentra presente en los primeros cuatro versículos. El Señor es mi pastor.

Nada me faltará. En lugares de verdes pastos me hará descansar, junto a aguas de reposo me pastoreará.

Él restaura mi alma; me guía por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno.

Porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Nada me faltará, esa es la clave.

No nos faltará el refrigerio espiritual, el alimento físico, la guía divina, la protección, ni siquiera en la muerte, el consuelo de Dios. El versículo 5 ya no habla de la imagen del pastor. Charles Spurgeon ya lo vio, pero ahora se refiere a una casa.

Habitaré en la casa del Señor por siempre y un anfitrión que prepara una mesa, una mesa con alimentos sobre ella delante de mí. Es una metonimia de lo que se pone sobre la mesa, comida y bebida. Preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos.

Unges mi cabeza con aceite, saludo cultural común en el Antiguo Testamento. Jesús en casa de Simón el fariseo se queja, entré, no me ungiste con aceite, no me diste un beso de saludo, pero esta mujer no ha dejado de besar mis pies y ungirlos con aceite y usar su cabello para limpiar mis pies. Su gloria, su cabello.

Tú preparas una mesa delante de mí. Tú, Dios, eres el anfitrión. Él es el pastor que cuida a su pueblo para que no le falte lo que necesita.

Él es el anfitrión y nosotros somos sus invitados de honor. Dios se inclina. Preparas una mesa ante mí en presencia de mis enemigos.

Esto es post caída, pre consumación. Es en un mundo duro. Unges mi cabeza con aceite, mi copa rebosa.

Imagen diferente, pero una vez más, Dios aquí, esta vez como anfitrión, está satisfaciendo abundantemente las necesidades de su pueblo. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida. Ciertamente el bien, ese es nuestro concepto, y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y moraré en la casa del Señor por siempre.

En 1 Timoteo 1 se dice que Jesucristo sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio. Esto no significa que no existieran antes. En el Antiguo Testamento estaban más en la oscuridad y ahora están iluminadas con luz brillante, y estar en la casa para siempre parece una comprensión general de vivir después de la muerte y disfrutar de la comunión con Dios para siempre, como dice la palabra.

La bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y después de la muerte, presumiblemente, habitaré en la casa del Señor para siempre, en la vida y en el más allá, en el más allá, si se quiere. Aunque no es tan pronunciada como su contraparte del Nuevo Testamento, la bondad futura de Dios es algo en lo que confían los santos del Antiguo Testamento. Salmo 31:19.

¡Cuán grande es tu bondad, que has repartido para con los que te temen! Salmo 31:19 . La flor de la bondad de Dios llega a su máxima floración en el Nuevo Testamento, por supuesto.

Dios nos ha dado, de manera única entre los libros sagrados del mundo, un libro histórico. Es su historia y hay un progreso de revelación a medida que pasamos del Antiguo Testamento al Nuevo porque Cristo viene y eso lo cambia todo y envía el espíritu en Pentecostés y eso lo cambia todo. Pedro castiga a los hipócritas.

Romanos 2 4. ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, templanza y paciencia, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Romanos 2 4. Los creyentes están extasiados. Tito 3:4 y 5. Cuando se manifestó la benignidad de Dios nuestro Salvador, y su amor por la humanidad, nos salvó. Tito 3:4 y 5. Mientras esperamos la redención futura y final, tenemos confianza porque Dios, cita, nos ha dado todo lo que requiere vida y piedad mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y bondad.

2 Pedro 1:3. ¿Cómo debemos responder a la bondad de Dios? Con alabanza, por supuesto. 2 Crónicas 7:3. Lo alabamos porque es bueno, porque su fiel amor perdura para siempre. 2 Crónicas 7:3. Sufrimos, si es necesario, en la esperanza porque “sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”.

Romanos 8:28. Una vez enseñé a un estudiante muy brillante que ya tenía un doctorado en matemáticas de Cornell.

Y yo estaba haciendo una maestría en una pequeña escuela en Hatfield, Pensilvania, llamada Biblical Theological Seminary, donde, al principio, era un profesor joven. Gary era un tipo muy directo: lo que veías era lo que obtenías. Así que, un verano, me dijo que estaba haciendo un estudio independiente sobre Romanos 8:28.

Y él dijo: "Bueno, ¿cómo te fue?". Él dice que fue una pérdida de tiempo. Es un buen tipo, pero es así. Es brusco.

Fue una pérdida de tiempo. Le pregunté qué quería decir. Me respondió que había pasado, no recuerdo cuánto, 50 horas estudiando el griego y los comentarios, el flujo de pensamiento y la teología. ¿Qué quería decir? Me respondió que resulta que significa exactamente lo que pensábamos que significaba.

¿Qué es eso? En este contexto, significa que, incluso a pesar de los sufrimientos presentes, Dios es bueno. Dios cuida de su pueblo. Hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman, de quienes salvó para ti por su gracia.

Le dije: Gary, no perdiste el tiempo. Me ahorraste 50 horas. Recuerda, el contexto es el rey.

Como me enseñó a decir un ex colega, sabemos que todas las cosas obran para bien. No siempre podemos verlo, pero lo creemos. Dios, en última instancia, obra todas las cosas para el bien de quienes lo aman.

Lo aman porque él los conoció de antemano, los predestinó, los llamó, los justificó y los glorificó. Romanos 8:30-29 y 30.

Al recordar el cuidado de Dios por las aves y las flores silvestres, confiamos en su bondad para satisfacer las necesidades de la vida. Mateo 6:25 al 34. Quiero leer el pasaje completo.

Es tan hermoso. Lo hice poco a poco, pero para lograr el efecto completo, es bueno leerlo completo.

El Sermón del Monte es merecidamente famoso. Es uno de los cinco sermones principales de Jesús que se incluyen en el primer evangelio. Mateo 6:25.

Por eso os digo, dice Jesús, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis, ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros, por mucho que se afane, puede añadir una sola hora al curso de su vida? Nadie, en efecto, podría acortar su vida.

¿Y por qué os preocupáis por el vestido? Observad los lirios del campo, y cómo crecen: no trabajan ni hilan. Pero os digo que ni siquiera Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos, qué vestiremos? Porque los gentiles, en este contexto, se refiere a los que están fuera del pacto, a los que no son salvos; los gentiles buscan todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os preocupéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio mal.

Bueno, qué palabras tan reconfortantes. Dios es bueno. Él proveerá para su pueblo.

Y ese ha sido el testimonio del pueblo de Dios a lo largo de la historia. Reflejamos la bondad de Dios aún más en la difícil tarea de amar y orar por los enemigos. Sermón del Monte, Mateo 5, 44 y 43.

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Una edición temprana de una traducción muy popular y buena, que no mencionaremos y que se utiliza para poner las citas del Antiguo Testamento en mayúsculas, puso todo esto en mayúsculas. Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.

Sólo la primera parte debería estar en mayúsculas. La segunda parte no era una cita del Antiguo Testamento. Los editores fueron engañados.

Lo corrigieron. Denles crédito. Y como dije, si saben cuál es esta traducción, está bien.

Es muy cuidadoso y demás. Ustedes han oído, y lo ha hecho un comité erudito y piadoso, han oído que se dijo que hay que amar al prójimo, lo cual en verdad se dijo, y odiar al enemigo. No se dijo.

Esa fue la interpretación farisaica de la primera idea. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. A continuación siguen las palabras sobre su hijo y su reino que se extiende a todos.

Dios es bueno con todos. Su pueblo debería hacer lo mismo, incluso por su gracia, procurando amar a sus enemigos y ciertamente orando por ellos. Y nosotros caminamos en el espíritu y producimos el fruto del espíritu, que incluye la bondad.

Capítulo de Mateo, Gálatas, perdón, capítulo cinco. Mi propia interpretación de este pasaje es que se trata de un gran quiasmo, cuyo centro son las obras de la carne y el fruto del espíritu. Las obras de la carne son evidentes, Gálatas 5:19. En primer lugar, el pecado sexual, la inmoralidad sexual, la impureza y la sensualidad.

Entonces, perdonen el oxímoron, los pecados religiosos, la idolatría, la brujería. Pero sobre todo, los pecados interpersonales reflejan las necesidades de las iglesias del sur de Galacia: enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, divisiones, envidias, borracheras, orgías y cosas por el estilo.

Os advierto, como os advertí antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Aquellos cuyo estilo de vida se caracteriza por las obras de la carne. Es una muy mala señal, así lo diría yo desde una perspectiva pastoral.

No nos apresuramos a juzgar, pero eso es una muy mala señal. En cambio, el fruto del espíritu. Ahora bien, es obvio que se espera que los creyentes participen.

En primer lugar, Gálatas 5:16: Andad según el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne. Así que, en realidad, esto está en la parte exterior de mi quiasmo. No tengo tiempo para hacerlo todo.

5:25, si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. Así que, en ambos aspectos de las obras de la carne, fruto del Espíritu, andad por el Espíritu, 5:16, andad por el Espíritu, 5.25. A los creyentes se les manda, se les exhorta y se les ordena que vayan paso a paso, paso a paso, dependiendo del Espíritu Santo para producir este fruto. Ellos son responsables, pero en última instancia es el fruto del Espíritu Santo.

Y eso es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio. Contra tales cosas no hay ley. Dices, ya sabes, de hecho, pero todavía no he leído este pasaje sobre la unión con Cristo.

Aquí está. Está por todas partes. Y los que pertenecen a Cristo, Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Pertenecer a Cristo implica co-crucifixión porque morimos con él. En cualquier caso, el punto es que Dios es bueno y su pueblo, por su gracia salvadora y su gracia habilitadora, refleja su bondad al buscar el espíritu y al producir el espíritu bondad como parte de su fruto en sus vidas. No sólo eso, Dios es bueno o generoso, sino que también es paciente o sufrido.

Por paciencia o longanimidad queremos decir que Dios es lento para enojarse y no siempre castiga inmediatamente el pecado. Esta cualidad de Dios, al menos hoy, se descuida también se llama tolerancia. Tolerancia, longanimidad, paciencia.

El problema con la paciencia es que nos parece demasiado débil cuando la utilizamos con seres humanos. Las otras palabras suenan más enérgicas y eso es bueno. Longanimidad o tolerancia, aunque esas palabras no son precisamente corrientes en nuestro idioma.

Así que, utilizo los tres. Dios es paciente, Dios es sufrido, Dios es tolerante. Cuando Dios revela su identidad, su nombre a Moisés en la gran exposición de su carácter en Éxodo 34, incluye paciencia, proclamando de sí mismo, citando Éxodo 34 6, el Señor,

el Señor es un Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en amor fiel y verdad.

Éxodo 34:6, ver también Salmo 103:8 y 145:8. El Salmo 103 es otra joya. No olvides, en otras palabras, recuerda los beneficios del Señor, que incluyen especialmente el perdón y el amor. El Señor es misericordioso y clemente, lento para la ira, Salmo 103:8, y abundante en misericordia.

No reprenderá siempre, ni guardará para siempre su enojo. No nos tratará conforme a nuestros pecados, ni nos pagará conforme a nuestras iniquidades. Porque como los cielos están más altos que la tierra, así de grande es su misericordia sobre los que le temen.

Y tan lejos como está del occidente, tan lejos ha alejado de nosotros nuestras transgresiones. Como el Padre muestra compasión por sus hijos, así el Señor muestra compasión por aquellos que le temen. Porque él conoce nuestra condición, ciertamente la conoce, él nos hizo, él recuerda que somos polvo.

No nos dirigiremos al Salmo 145, versículo 8. Creo que lo leímos antes. Bajo el ataque de hombres despiadados que lo odian, David ora, Salmo 86 15 y 16. Pero tú, Señor, eres un Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en amor y verdad.

Vuélvete a mí y ten misericordia de mí, Salmo 86:15 y 16. Una imagen de Dios que refleja su paciencia es la de un pastor que busca con paciencia a una oveja perdida. Me refiero a la parábola de Jesús de las 99 ovejas y la oveja extraviada, Mateo 18:10 al 14.

Como hemos tratado de hacer consistentemente a través de los atributos de Dios, tratamos de mencionar una o dos imágenes teológicas bíblicas que pueden o no valer más que mil palabras, pero son bíblicas, son buenas y son útiles y van de la mano con su prosa que expone sus atributos. La paciencia de Dios es evidente en la historia del Antiguo Testamento. Génesis relata que cuando Dios ve la corrupción generalizada de la humanidad, se prepara para juzgarla en forma de un diluvio que ahogará a la humanidad y al mundo sobre el cual ella debe gobernar.

Génesis 6:5 al 13. Pedro recuerda el diluvio de Noé pero destaca la paciencia de Dios. 1 Pedro 3:20.

Dios esperó pacientemente en los días de Noé mientras se preparaba el arca. 1 Pedro 3:20. En otro evento, cuando Dios está tan enojado con su pueblo rebelde que quiere destruirlo, Moisés le ruega a Dios que no lo haga por el bien de su reputación.

Quítate del camino, Moisés. Voy a destruir a esta gente obstinada y rígida, y ya no serán los israelitas. Serán los moisésitas .

Moisés no buscaba esa gloria, sino que se preocupaba por su pueblo. Tanto él como Pablo estaban dispuestos a ir al infierno por su pueblo.

Romanos 10:1. Vaya. Será mejor que me asegure de no estar enseñando cosas falsas, ni de dar malas referencias. O es el 9. Sí, lo es.

Me equivoqué. Es 9:1, 9:3 de Romanos. Me alegro de haberlo comprobado.

Retracta la declaración sobre 10 :1. Él está orando por su pueblo allí, pero está en 9:3. Está dispuesto a ir al infierno para separarse de Cristo por ellos. ¡Caramba! Oh, el Señor.

Moisés invoca al Señor en su propio carácter: “El Señor es lento para la ira y grande en misericordia, y perdona la iniquidad y la rebelión” (Números 14:18).

Moisés le ruega a Dios que no destruya a su pueblo, que merece la destrucción, por amor a la reputación de Dios. Su paciencia es constante. La frase “lento para la ira” vuelve a aparecer. Éxodo 34 deja su marca, donde Dios revela su nombre a Moisés, deja su marca en el Antiguo Testamento.

Se alude a él en todas partes y a veces incluso se lo cita. Isaías advierte al pueblo que no debe poner a prueba la paciencia de Dios (Isaías 7:13).

Los levitas repasan la historia de Israel, que condujo al cautiverio, y oran a Dios. Números, no Nehemías, perdón, 9:30. Señor, fuiste paciente con ellos durante muchos años y tu espíritu les advirtió por medio de tus profetas, pero no quisieron escuchar.

Por eso los entregasteis a los pueblos vecinos, aunque no se menciona con tanta frecuencia como el amor y la gracia de Dios. Su paciencia también se relaciona con la salvación. Pablo critica a los que abusan de la paciencia de Dios.

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, templanza y paciencia, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Romanos 2:4 nuevamente, porque menciona múltiples atributos de Dios. La cruz de Cristo es una propiciación que satisface la justicia de Dios porque Jesús necesitaba hacer expiación completa por el pecado humano. En el Antiguo Testamento, hizo expiación a través del sacrificio de animales, pero no la expiación completa que hacían los sacrificios de animales.

Es decir, en la moderación de Dios, él pasó por alto los pecados cometidos anteriormente. Romanos 3:25. Pablo explica por qué Dios retiene el juicio para aquellos que se rebelan contra él.

Él “soportó con mucha paciencia los objetos de ira preparados para destrucción. ¿Y qué, si lo hizo para hacer notorias las riquezas de su gloria sobre los objetos de misericordia que preparó de antemano para gloria?” Romanos 9:22-23. Dios soporta a los malvados todo el día y no apresura el juicio sino que lo retrasa, por así decirlo, dando más tiempo para que las personas escuchen el evangelio, se arrepientan y se vuelvan al Señor.

Como sucede con muchos de los atributos de Dios, no es de sorprender que las Escrituras de Cristo también le atribuyan paciencia divina. Pablo agradece a Jesús por haberlo puesto en el ministerio, citando: “ Antes blasfemo, perseguidor y soberbio” (1 Timoteo 1:13).

Pablo se regocija en la paciencia de Dios de Cristo “Por esto recibo misericordia.” 1 Pedro 1:16. Para que en mí, el primero de ellos, Cristo Jesús demostrara su extraordinaria paciencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

1 Timoteo 1:16. La paciencia viene inmediatamente a la mente de los apóstoles mientras esperan el regreso de Cristo. Pedro enseña a los cristianos a citar: Considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación.

Así como también os ha escrito nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada. 2 Pedro 3:15 Véase también el versículo 9. Santiago insta en el capítulo 5. Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor.

Se descuida a Santiago. Mi amigo Christopher Morgan escribió un libro sobre la teología de Santiago para la editorial PNR. Y, en efecto, se trata de una teología descuidada.

¿Es tan importante como Pablo? No. ¿O como Romanos? No. ¿Es parte de las Escrituras? Sí.

Debemos prestar atención a todas las partes de las Escrituras, especialmente a todas las partes del Nuevo Testamento que se basan en el Antiguo. Por tanto, hermanos, sed pacientes. Santiago 5:7. Hasta la venida del Señor.

Observa cómo el agricultor espera el precioso fruto de la tierra. Siendo paciente hasta que lo reciba, refleja la meteorología agrícola palestina, siendo paciente hasta que reciba las lluvias tempranas y tardías. Tú también sé paciente.

Afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca. Hermanos, no os quejéis unos de otros, para que no seáis juzgados. He aquí, el juez está a la puerta.

Hermanos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. Santiago 5, versículo 11. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que permanecen firmes.

Habéis oído hablar de la perseverancia de Job y habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso. Dios quiere que su paciencia se vea en la vida de su pueblo. La paciencia es, por tanto, un fruto del Espíritu.

Amor, gozo, paz, paciencia. Y Pablo describe primero tanto el amor cristiano como la esperanza como paciencia. 1 Corintios 13:4. Véase también Romanos 8:25.

Al igual que Dios, nosotros también debemos ser lentos para la ira. Santiago 1:19. Concluiremos esta lección con este versículo en su contexto.

Santiago 1:19. Esto saben, mis amados hermanos: todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.

Están relacionadas. Si me concentro en escuchar, lo cual es difícil para mí, francamente, entonces no hablo tanto. Y si hago esas dos cosas, me enojo menos, al menos con menos rapidez, porque escucho a los demás y no digo cosas que podrían meterme en problemas.

Sé pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira, porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Una declaración notable sobre la Palabra de Dios: Dios es bueno o generoso, paciente o sufrido. En nuestra próxima lección, concluiremos apropiadamente los atributos comunicables de Dios diciendo que nuestro Dios es glorioso.

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Teología Propia o Dios. Esta es la sesión 17 , Atributos comunicables, Parte 4, Dios es bueno y paciente o sufrido.